

EL OBRERO

PERIODICO DEFENSOR DE LOS TRABAJADORES

Int. Institut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

El que es pobre es esclavo; la libertad se conquista con la rebelión.

La unión es la fuerza

El hombre aislado es el animal más débil del universo.

Suscripción por cada 6 núm. pesos 0,50
ADELANTADO
Número suelto precio voluntario

DIRECCION Y ADMINISTRACION
FRANCISCO BERRI, Calle Chile 2274

APARECE CUANDO PUEDE

CONGRESO OBRERO ARGENTINO

EL OBRERO a todos los trabajadores y Sociedades obreras de la República.

EL OBRERO periódico defensor de los trabajadores, cree cumplir un imperioso deber dirigiendo en estos momentos su voz amiga a todas las colectividades de trabajadores de la República, como también a todos los obreros amantes del mejoramiento y bienestar de las clases productoras.

Muy pronto, tal vez ya se esté haciendo, circulará una convocatoria para la celebración de un congreso obrero argentino, libre y amplio, sin exclusivismos de escuelas ni partidos para impulsar, fomentar y solidarizar seriamente la organización de los trabajadores, cuya iniciativa es debida a varias sociedades bonaerenses.

Prender demostrar la necesidad y la urgencia de tan conveniente y alto propósito sería tanto como creer que seáis incapaces de ver la luz, que os halláis desprovistos del natural discernimiento; porque, ¿quién es que se gene amargamente el pan con el sudor de su rostro, que esté sujeto al petro de la servidumbre del salario, sufra la infame explotación del capitalismo, que lo comprenda que el rebajamiento de nuestra dignidad, que las escasas rayanas con la miseria aun trabajando, que tan horrenda esclavitud y penalidades sin cuento, sólo pueden menguar, y aun desaparecer, por medio de las asociaciones de los trabajadores, de las organizaciones obreras debidamente fundamentadas?

Desde que mundo es mundo se sabe que la unión hace la fuerza, y, por tanto, si uno es débil contra todos, todos son invencibles. Cierta que este axiomático concepto se ha pervertido ó desviado aplicándolo malamente, haciendo una unión tiránica, como la que resulta de un ejército por ejemplo, ó de una congregación jesuítica pero esto no es unión, es opresión y tiranía; la unión ha de ser como el resultado de libres individualidades que se proponen un mismo objetivo, que solidarizan sus esfuerzos de común acuerdo para obtener un fin justo que a cada uno y a todos conviene igualmente.

Entonces esta unión no es sujeción y tiranía, sino la falange de hombres libres que se lanza a la conquista del derecho, para que la tarea sea fácil y menos dolorosa.

Siempre la conciencia popular ha conservado verdades indestructibles, que no

siempre ha sabido aplicar. Ella le ha dicho constantemente: «Todos los tiranos y todas las tiranías nos explotan, martirizan y asesinan, porque vivimos desunidos. Si nos uniéramos, tiranías y tiranos se desvanecerían como el humo ante todos».

Y, sin embargo, por falta de unión, vivimos pobres, enfermos y esclavos.

Por fortuna son ya muchos, muchísimos los obreros que conciben la mágica fórmula de la asociación, que saben cuán grande es su poder, y que están dispuestos a laborar para que este poder sea real y efectivamente productivo

Y si saben esto, saben también que las organizaciones de sociedades por medio de federaciones de oficio y regionales son el complemento de las asociaciones locales, y que todo ello constituye la gran organización de los trabajadores, que equivale a la unión de todo un pueblo, sin opresiones ni tiranías en su seno, una unión que mantiene la libertad del individuo y la libertad de la corporación, ya que para la libertad y el bienestar se funda, y que en estas condiciones insospechables ningún obrero digno, ningún obrero dotado de razón, ningún obrero amante de la justicia, puede dejar de prestar su concurso a tan gran obra.

Es entendiéndolo así que las colectividades iniciadoras llaman a todas sus hermanas a un gran congreso obrero argentino, para que la gran fórmula de unión libre se realice, alineándose para todos una era de mejoramiento positivo y de elevamiento de todos los productores.

Los momentos son solemnes: una profunda crisis, larga, larguísima, sin esperanzas de que termine prontamente, está sumiendo a las clases trabajadoras en el infierno de las hambres, con su natural séquito de enfermedades y horribles sufrimientos, las clases explotadoras no quieren sacrificar un átomo sus comodidades y lucro, y, lejos de pensar aliviar nuestra falta de trabajo, nuestra condición misera, pretende rebajar los escasos sueldos de los que pueden aún trabajar con una impasibilidad de fieras, y aumentar nuestra carga, porque la carne humana explotable abunda y hay que aprovechar las circunstancias!..

Infamia mayor no es concebible; y

es ya una cuestión de dignidad, si no lo fuese de necesidad imperiosa, poner entre todos un ALTO a tamaño desconocimiento del humanismo.

Cierto es que muchas y valientes colectividades obreras han ya abierto brecha en el campo enemigo dando el ejemplo; pero ello no basta, porque es menester que todos cumplamos nuestro deber y no consintamos más el sacrificio de los más abnegados, cuando todos debemos procurar el menor sacrificio y asegurar mejor la victoria en toda lucha, lo cual sería facilísimo realizando la asociación y la organización de todos los trabajadores argentinos, elevándonos al nivel de las naciones en que saben los obreros luchar tan magníficamente bien.

Esto, y mucho más puede realizar el congreso obrero argentino, si todas las sociedades de la República, si todos los trabajadores se apresuran a prestigiarlo y a tomar en él parte activa.

Vengan todos a el para discutir todo cuanto conducente sea al propósito que anima a las sociedades iniciadoras; reúnanse los obreros, formen asociaciones, nombren sus representantes para el congreso, propongan todas las cuestiones que juzguen pertinentes, háblase, agítase, trabájese con energía, y el congreso obrero será el principio salvador de nuestras organizaciones y el comienzo de la nueva era redentora.

Importa ahora que se acceja bien la circular convocatoria, y se manifiesten adhesiones a la celebración del congreso; en seguida que propongan cuestiones ó temas a dilucidar, sin restricciones de ninguna clase, además de los que propongan, en su derecho de iniciativa, la comisión convocante.

Después, cuando la comisión reúna todas las adhesiones, se haga cargo de que la idea no ha caído en campo estéril, sino muy abonado para esta labor, como debe de ser, entonces fijará la fecha del congreso y llevará a realización tan útil pensamiento, que los tiempos imponen. Las sociedades adheridas pueden también indicar la fecha del congreso que juzguen más acertada.

No se llama al congreso, y lo repetimos, a un partido ni a una escuela, con restricciones y condiciones preventivas, no, nunca, se llama a las huestes trabajadoras, se llama a los obreros todos sin distinción para que, reunidos en congreso, adopten lo que mejor convenga a los intereses del trabajo, todo cuanto, a juicio de todos, crea lo más conducente a aliviar nuestras penalidades y nos ponga en camino

para llegar al bienestar social. De que así será, de que tal es el intento de los iniciadores, empeñamos nuestra palabra honrada de obreros.

Lo que podrá hacer el congreso, y de sus proyecciones, a todos se alcanza: determinar la manera de impulsar la formación de federaciones de oficio, de realizar la federación regional y cuantas organizaciones se juzguen necesarias; determinar el mejor modo de realizar una gran propaganda societaria y organizadora en toda la República, llamando a la unión a todos cuantos del trabajo viven y por el sufran; establecer eficazmente la solidaridad obrera en todas las luchas contra el capitalismo explotador, apoyarse los unos con los otros, todos juntos, en los grandes movimientos del trabajo, para que no haya más vencidos sino vencedores; que ya que cumplimos el primer de los deberes, debemos tener garantizados mejor nuestros derechos y mejor asegurar nuestra subsistencia, como imponer a la sociedad que se nos respete con toda la dignidad que nos corresponde.

Estas generales y vagas aspiraciones podrán ser determinadas mejor en el congreso, a satisfacción de todos; pues no nos corresponde a nosotros, ni podemos hacerlo, detallar una tan grande labor como la que el congreso puede efectuar, imposible de definir.

EL OBRERO, por sí y en nombre de la colectividad que representa, y prestigiando la idea de las corporaciones iniciadoras del congreso, llama calurosamente a todas las sociedades obreras de la República y a todos los trabajadores, a que secunden esta trascendental iniciativa, y envíen sus adhesiones a la comisión; y al mismo tiempo les suplica a todos la remisión a la misma de las cuestiones ó temas que juzguen oportuno se traten en el congreso.

La fecha se fijará después de conocido el número de adhesiones.

Obreros: ¡Al congreso obrero argentino!..

No desoigáis la voz de quien os desea.

Salud y emancipación social.

EL OBRERO.

Sabemos que también la sociedad de Obreros Panaderos se ha adherido a la iniciativa. Es probable que otras sociedades, que todavía no lo han hecho, mandarían su adhesión en estos días.

Las sociedades obreras de la campaña también pueden adherirse, mandando su adhesión y las temas que creen útil se discutan en el congreso.

Las que tengan algunas dificultades para enviar sus delegados, pueden nombrar algún compañero aquí, de la capital,

para que los represente en las sesiones del congreso.

Las adhesiones deben enviarse antes del 10 de Abril á la secretaria, calle Salta 239.

El 13 de Abril, en la calle Mexico 2070, tendrá lugar una reunión de delegados. Después se remitirá una circular á todas las sociedades con la orden del día á discutir en el Congreso.

EL OBRERO PANADERO EN EUROPA

II.

De que el obrero debe afirmar sus reivindicaciones en terreno más eficaz, compruebano los ejemplos vivos que nos dan las mismas agrupaciones cooperativas, hoy existentes.

Así en Francia, como en Bélgica, y aunque escasas también en España, existen algunas que no obstante funcionar con bastante éxito bajo el punto de vista de su producción y expendición, viven lejos de su primitivo objeto, es decir, en razón inversa á la emancipación del proletariado. Podríamos afirmar que estas sociedades han venido únicamente á instituir una nueva clase dentro del régimen capitalista.

En las más importantes, y gracias al apoyo que les prestan las demás colectividades obreras, sus individuos gozan de ciertas y relativas ventajas, pero que en manera alguna solucionan el problema general.

En Bélgica, sólo hay dos sociedades que cumplen la jornada de ocho horas, en cambio, el salario fluctúa entre 4 á 5 francos.

La mayoría no han logrado tampoco suprimir el trabajo de noche, reforma esta la más reclamada, bajo todos los aspectos. Agobiado el obrero panadero con un trabajo tan extraordinario, sus facultades intelectuales sufren hasta el punto de no serle posible cuidar de su desarrollo, causa por la cual la casi totalidad desconoce la cuestión social.

La ineficacia del sistema se evidencia en la necesidad misma que sientan de entregarse á insanas especulaciones para resistir la concurrencia de los grandes acaparadores. El régimen de explotación, pues, no queda redimido.

Comprendiendo así algunos centros obreros han aceptado el sistema cooperativo en su más sencilla expresión, quiero decir, para desarrollar el espíritu de solidaridad entre toda la clase, dedicando los beneficios á la propaganda, escuela, conferencias, folletos y periódicos, según y á medida que aquellos beneficios lo permitan. En París se han inaugurado dos con este solo objeto.

La concurrencia de los acaparadores no les preocupa, abominan la especulación y fían únicamente en la solidaridad de los perfectamente convencidos.

Han hecho el siguiente cálculo: Im posible, dentro el régimen actual de competir con los capitalistas, producirnos solamente lo que nosotros mismos podamos consumir, pagándolo á los mismos precios que satisfaríamos en otro caso á los burgueses. El beneficio material que con ello se reporte lo dedicaremos todo y exclusivamente al servicio de la propaganda hasta lograr que el obrero se considere apto para destruir por sí mismo el capital

y sus desastrosos conflictos. Esto es, destruir el régimen por su base.

Tal y exactamente debieran ser los propósitos de todos aquellos obreros que no todavía dispuestos á combatir desde estremos campos, se detienen en los sistemas cooperativos. Cuando menos, la falaz idea del negocio, del lucro, de la especulación no absorbería su actividad y su entendimiento, alcanzándose con esto solo la proximidad de todos los elementos obreros que aunque discordes en cuestiones de táctica, lle van inoculado en su cerebro la idea madre de su redención, la emancipación universal.

Si nada tiene de envidiable la suerte del obrero panadero con sus cooperativas, menos la tiene indudablemente en todos los otros terrenos de explotación.

Ordinariamente gana en España de 4 á 5 pesetas al día comprendiendo su trabajo dos hornadas que le ocupan 12 horas. Ocho, trabajo corporal; cuatro en preparaciones.

En Bélgica se le encuentra en las mismas condiciones.

En Francia, regularmente gana 6 francos á excepción de París, que allí percibe 7 francos. Dos hornadas al día.

En Italia el trabajo es peyormente recompensado. En sus grandes capitales alcanza el salario á 4 libras, pero en el resto de las poblaciones está reducido á 2,50 y á 3 libras. Las horas de trabajo las determina el capricho del burgués.

Bueno será que consigue que las hornadas, casi en todos los puntos, deben comprender 60 kilos de pan cocido. En Francia, Alemania é Inglaterra si el peso de la hornada excede de los 60 kilos tarifados, el obrero percibe un suplemento de salario. En estos dos últimos países, Alemania é Inglaterra, los salarios obtienen algún aumento relativo.

Lo que aparece todavía más odioso é indigno es el trabajo á soldadas, contrato domestico. El obrero contratado, alojado en casa del burgues es un verdadero esclavo. La hora de entrada es siempre fija, no así, la de la salida, pues esta si no la determina á satisfacción del burgués, su despido es casi seguro.

LEOPOLDO BONAFULLA.

(Continuará).

La huelga general

Es la esperanza del necesitado; es el arma del rendido por la fatiga, del estenuado por el hambre. Si; la huelga general es un recurso poderoso y eficaz del obrero que se ve amiseriado, falto de pan y abrigo, sin respeto y sin justicia.

Son numerosas las organizaciones que encaminan ya sus pasos á ese gran movimiento, y son todas las que, sin retraso alguno, deben afanarse por llegar pronto. Hácia ella va el esclavo moderno. Está en nosotros hacerla decisiva y fructífera.

La huelga general-internacional será la primera gran batalla que los proletarios de todos los países presentarán á la burguesía en un cercano porvenir.

Varias y bien cortadas plumas vienen indicando esa senda á los trabajadores. Hácelo hoy la nuestra, si bien toscamente, con sinceridad, con fé y entusiasmo, y con el deseo vehemente de llegar pronto á un definitivo mejoramiento.

Algunos, creyendo sin duda en la huelga total, aconsejanla pacífica, indican solo el cruzamiento de brazos; creen posible la quietud completa.

No somos nosotros tan optimistas. Creemos irrealizable la huelga total, por oponerse á ello factores diversos: la ignorancia, la mala fé, las ambiciones bastardas, los egoísmos rancios, los preocupados y los que no sabiendo ser hombres, desconociendo la libertad y la justicia, prefieren defender jenueros á su «amo y señor», y seguir siendo esclavos, riéndose estúpidamente viendo como se divierten y gozan los chulos del gran mundo; todos los enemigos, en fin, que por fuerza harannos cruda guerra.

Por eso, y porque la queremos revolucionaria, aconsejamos á los trabajadores se preparen fuertemente para esa gran lucha.

Pero, si vemos, con gran pesar, que la huelga total no es posible, creemos haccedera y necesaria la huelga general. Sigamos organizando los campos, las ciudades, las provincias, las naciones. Que las federaciones locales constituyan las regionales, y estas, á su vez, formen las internacionales, resultando de todas la gran Federación Universal, la que, en plazo por todas las partes convenido, podrá llevar acabo la gran paralización general.

Es colosal la empresa, lo es aún más la necesidad de ella.

La utilidad de hallarnos bien pertrechados es indiscutible, el choque puede surgir inmediatamente: con los que quieran ocupar puestos vacíos, con la policía, con el ejército, con la burguesía toda.

Y si al día siguiente del gran golpe hay quien necesite, que si habrá alimento, medicinas y demás cosas para sostener la salud y la vida, los almacenes deben responder, de grado ó por fuerza, al llamamiento de los estómagos vacíos y de los cuerpos enfermos, sin distinción de edades ni de sexos.

El enemigo ha de acometernos; si estamos preparados, no habrá quien rompa nuestras filas ni quien resista nuestro empuje.

Los gremios ya constituidos deben irse convenciendo de que es de imperiosa necesidad el emprender un gran movimiento general, movimiento que á todos proporcione mejoramiento visible, adelantamiento práctico é indestructible; deben todos comenzar una campaña activa y vigorosa de propaganda, de organización por oficios, de federación en todas partes.

Y, aunque lamentable, es preferible la coacción para que los dispersos se asocien que consentir reine la desunión, consentidora siempre de nuestro malestar y empobrecimiento.

Porque el enfermo no tome con agrado la medicina no por eso debemos no dársela, y maxime, cuando hay la seguridad, la convicción más absoluta, de que ella devolverle la salud perdida.

Uno de los grandes obstáculos con

que tropezaremos en nuestra progresiva marcha es el militarismo, y precisa, pues, darle un golpe de muerte; el ejército compónese principalmente de trabajadores, los trabajadores, pues, no deben consentir el ejército. Nuestra imprenta y nuestra tribuna primero, y nuestras organizaciones después, deben destruir ese baluarte de la tiranía, ese sostenedor de la iniquidad social.

Vayamos regando despego, repugnancia y odio á las instituciones que nos oprimen, y que están prontas á darnos plomo cuando pedimos pan; hagamos un fuerte espíritu antimilitar, y cuando nuestras organizaciones hallense sólidas y potentes, introduzcamos en sus estatutos el no consentimiento del servicio militar á los asociados; y si para conseguir que se respete esta decisión fuera necesaria la huelga general, bien venida sea una y mil veces, pues lucha humana, de progreso y civilización será la que en este sentido se sostenga.

El comercio y la industria, el capital y la riqueza todo va centralizandose cada vez más en pocas manos; y si bien esto aumenta las avalanchas de la miseria y hace más numeroso el ejército proletario, crea también los millonarios, hace más poderosos á los potentados del mundo. Y el gran poder de los millonarios y el incontable número de descamisados hace imposible la lucha con dinero. De ahí que no seamos partidarios de la «capitalización» en nuestras organizaciones de resistencia, no tan solo por cuerlo insuficiente é inútil para nuestras grandes luchas, sino porque ella tiende á crear, y la experiencia nos lo ha demostrado, por desgracia un exagerado espíritu conservador, por demás pernicioso para la buena y rápida marcha de los trabajadores hácia su emancipación.

No; no es el dinero ni la lucha aislada lo que debe ocupar nuestra atención y consumir nuestras fuerzas; es la solidaridad de todos en la gran obra, es la unidad y la unión en la lucha, es la huelga general revolucionaria la que, en cortísimo espacio de tiempo, darnos verdaderos y positivos triunfos. Dedicuémosle, pues, todas nuestras energías.

Trabajadores todos, ya seais del campo ó la ciudad, de tierra ó de mar, aprestaos para la gran lucha que se avecina, organizaos sin demora los que aun estais dispersos, disponed á entrar en la gran confederación internacional próxima á realizarse, marchemos resueltamente á la huelga universal.

La nave que es por diestros y entusiastas tripulantes manejada, corta majestuosa y gallardamente las olas de mar embravecido por tiempo aclonado, contribuyamos á que la nuestra vaya venciendo el oleaje de miseria y podredumbre en que navega y salga airosa de la borrasca social que nos azota.

F. ALONSO.

Es tópicó é irracional aspirar á completo bienestar sin salir de las malas sendas.

Mientras los vicios nos dominan, no dominaremos nosotros la penosa situación que atravesamos.

Y uno de esos vicios—el más funesto quizás—es el beber licores embriagantes.

El hombre que los usa se degrada, se arruina, arruina á su familia y á su causa. ¡Basta de borracheras y de borrachos!

Vicios graves

Se clama contra la actual Sociedad porque no nos permite ser coherentes con nuestro modo de pensar.

Dejemos por un momento de divagaciones y vamos a los hechos.

¿No está científicamente comprobado que el alcohol es nocivo a la salud?

¿Porque, sabiendo eso no abandonamos por completo esas bebidas alcoholizadas?

¿Porque tiramos miserablemente el dinero en cierta mezcla de drogas que llamamos vino, caña, ajeno u otras porquerías venenosas, que muy bien podría usarse para la destrucción de las ratas?

Alguien califica este asunto de poco importante; pero si deseamos que la juventud futura sea más dignificada, que lo que somos nosotros, es necesario abituaria a nuevos ambientes, tanto en las costumbres como en los alimentos.

Si a un niño que nunca ha tomado otra bebida más que leche, le damos una copa de eso que llamamos vino, veremos que hará el mismo efecto que hace un adulto al tomar aguardiente puro.

Conocemos algunos de nuestros amigos que han sabido emanciparse completamente del terrible vicio del alcohol y se encuentran hoy mucho mejor, sus hijos sanos y robustos hasta lo increíble.

Hay individuos que para olvidar algún pesar, ó para desahogarse de alguna venganza que no han podido cumplir, ó por ciertas contrariedades de familias, se dan a la bebida, alcoholizándose el cerebro, creyendo de ese modo aliviar sus desdichas.

Vana esperanza. Las bebidas que toma no hacen más que envilecerle y arruinarle.

¡Hay que huir de ellas! Principalmente los trabajadores que necesitamos ser dignos y fuertes para la defensa de nuestros derechos.

Lo que dejamos dicho del alcohol decimos también del tabaco, puesto que su uso está también bastante comprobado que es dañoso a la salud.

El vicio de fumar principia por espíritu de imitación, puesto que no es una necesidad sentida.

Hay muchos que llegan hasta los 20 ó 25 años sin fumar. ¿Como se justifica, pues, que al llegar a cierta edad, hay quien prefiere privarse de comer antes que dejar el dichoso cigarro? También hemos encontrado quien dice, que les ha sido completamente imposible, abandonar tan funesto vicio.

Nosotros no lo creemos imposible y preguntamos: ¿Puede el hombre dominarse a sí mismo? Si; pues entonces, puede privarse de cualquier vicio por arraigado que sea, en caso contrario será declararse impotente para emanciparse y entonces no tendría derecho pretender la regeneración de los demás.

A nuestros hijos debemos demostrar lo perjudicial de estas costumbres y nosotros debemos abstenernos lo más posible del repugnante alcohol y de la asquerosa nicotina.

Obrando así, daremos un gran paso hacia nuestro porvenir.

GERMINAL.

El pobre

Pasando por una calle, un pobre, viejo y decrepito, me paró. Tenía los ojos blancos y legañosos; los labios amarillos; los vestidos raídos dejaban ver llagas mal cuidadas.... ¡Ah! ¿Como había roído la pobreza aquel infeliz!

Extendía la mano.... una mano roja, hinchada, sucia; y gemía y murmuraba importando caridad.

Registré todos mis bolsillos; ni bolsa, ni reloj, ni siquiera pañuelo; todo lo había olvidado en casa. Y el pobre esperaba, con la mano extendida y mascullando débilmente de cuando en cuando.

Confuso, y no sabiendo que hacer, es-

treché fuertemente aquella mano sucia y temblona.

— No os ofendáis, hermano: no llevo nada, hermano...

El pobre clavó sus ojos sobre mí, sus labios amarillos sonrieron, y él también apretó mis dedos helados.

— Bien, hermano, — dijo con voz ronca; muchas gracias; eso también es una caridad.

Y entonces comprendí que yo también había recibido algo de aquel hermano mío.

JUAN TOURGUERNEFF.

En Chile

— 0 —

La propaganda emancipadora ha fundado sus cimientos también en la vecina república de Chile.

Pocos, pero buenos compañeros, no trabajaron en desierto y la semilla lanzada por aquellos, a los cuatros vientos de esa región á dado sus buenos frutos.

Al batallero periódico libertario «El Acrata» (hoy transformado en revista) que apareció en la palestra social, hace aproximadamente dos años, sucedióle «La Campaña» que si bien al principio no se declaró abiertamente libertario, hizo sin embargo una gran campaña á favor de la emancipación económica del obrero.

Varias sociedades de resistencia han sido organizadas. Los obreros panaderos tienen varias secciones en diferentes ciudades de la república.

Los primeros ataques al capital por el trabajo hanse hechos sentir en varios puntos. En Santiago varias huelgas en diferentes oficios se han sostenido, algunas fracasaron, otras obtuvieron algunas mejoras en el trabajo.

En Talcahuano los cargadores del ferro-carril, se declaran en huelga pidiendo aumento en los sueldos. Ignoramos el resultado.

En Valparaiso, como ya están enterados nuestros lectores, los obreros panaderos sostuvieron una lucha contra sus explotadores que dió motivo á la intervención de la autoridad como mediadora en este asunto; después de hecho el arreglo, los patronos se negaron en cumplirlo.

No han desmayado por eso aquellos obreros, al efecto, organizaron la sociedad de resistencia del gremio, con el propósito de establecer la oficina de colocación y una escuela libre para obreros.

Algunos de nuestros amigos tomaron la iniciativa de publicar un periódico obrero; después de no pocos esfuerzos consiguieron el propósito y *El Panadero* apareció en el campo del combate por la reivindicaciones humanas. Según los núm. 1 y 2, que hemos recibido, promete aparecer quincenalmente. Contiene un variado y buen material de propaganda obrera y según dice en su programa *El Panadero* será un periódico de propaganda económica, fiel intérprete de las aspiraciones de bienestar que hoy empieza á agitar á las masas obreras de Chile, trabajará por organizar todos los gremios de la república en uniones de oficio ó sociedades gremiales de resistencia, etc., y en táctica sostendrá el antiguo lema de la internacional: «La emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos».

El último núm. recibido nos dá la

la noticia de que los panaderos de Talta han declarado la huelga, pidiendo aumento de sueldo y mejoras en el trabajo. Haciendo acto de solidaridad *El Panadero* tiene abierta una suscripción especial para ayudar á los huelguistas.

Nosotros, felicitando un pronto triunfo á los huelguistas, saludamos al nuevo colega de combate *El Panadero* deseándole larga vida y fructífera propaganda en el áspero camino de la emancipación de los desheredados.

La dirección para los que desean relacionarse con dicho periódico es: *El Panadero*, Casilla 788, Valparaiso — (Chile).

PANCHO.

EN ESPAÑA

En todo el reino existe grandes exaltaciones entre la clase obrera, en todas partes hay motines, huelgas, asaltos, tentativas de incendios, combates con la policía y la tropa, hay muertos, heridos y arrestos. He aquí las últimas noticias recibidas por telégrafo.

Barcelona, 17—Hoy se celebró en esta capital un meeting obrero, para honrar la memoria de los compañeros que han sucumbido durante los últimos sucesos.

El meeting resultó muy numeroso y animado, y varios oradores populares, entre ellos una mujer, dirigieron la palabra al pueblo, entre aplausos y aclamaciones.

La oradora anarquista, Tetesa Clararunt, catalana, dijo que las huelgas de que había sido teatro la Cuenca del Ter, no eran más que preludios de la revolución social.

«Sí! —añadió— A consecuencia de los abusos que cometen los explotadores, los privilegiados que viven y gozan á costa del trabajo de las clases pobres, ya está cercana la hora de los grandes sucesos, la hora que no evitarán que suenen ni los cañones, ni las bayonetas.»

Propuso en seguida á los manifestantes que formularan una protesta contra el hecho de que se quite la libertad á los obreros de Maullen, y una reclamación para que se retiren las tropas que han sido enviadas por el gobierno á Rocafort. Teresa Clararunt terminó diciendo:

«Compañeros! Es necesario en estos momentos demostrar toda la energía de que somos capaces. Urge impedir que continúe la esclavitud que nos oprime.»

Habó ó en seguida el obrero Juan Boli, incitando á los camaradas á impedir que sus hijos vayan á servir en el ejército, como uno de los medios más eficaces de acelerar la revolución social.

Otro de los oradores, J. Lopez Montenegro, comenzó por declararse anarquista, y abogó por la inmediata supresión de las autoridades religiosas y militares, terminando con una invocación á la revolución social, que tarda ya en producirse.

El meeting terminó en el orden más perfecto, sin que se haya producido incidentes digno de mención, á pesar del crecido número de manifestantes.

Barcelona 17—Varios fabricantes de la Cuenca del Ter se amparan bajo pabellones extranjeros temerosos de que se repitan los sucesos de la semana anterior, cosa que parece muy posible, pues continúa reinando exaltación en los obreros.

EN ITALIA

«En Italia, calamidades. Nuestros compañeros son perseguidos con ensañamiento por parte de la policía. La idea de esos miserables es hacerles emigrar, y dejar á los burgueses tranquilos.» «El Rebelde».

Sin embargo, aquellos valerosos amigos, luchan sin descanso, sin miedo, desafiando la ira de los sectarios de *Victorriello* que tratan por todos los medios de

perseguirlos, de encarcelarlos, de desterrarlos, etc.

Si, el miedo para aquellos compañeros no existe y sinó, ahí va la prueba:

Ancona—Los secuestros sin interrupción de que hacen víctima la valerosa «Agitazione». Los asaltos, por la policía, á la redacción y administración del mismo periódico. La destrucción de los registros, el secuestro de las listas y el encarcelamiento de sus gerentes que cada dos ó tres números son procesados y condenados.

Palermo—La reciente huelga de varios gremios, la resistencia de los obreros contra la tropa que los atacaba con bayoneta calada. La clausura de las casas de comercio, de las fábricas y de las escuelas. La movilización de la escuadra hácia aquel punto.

Catanzaro—Demostración de campesinos contra la municipalidad. Sitio de la casa del *sindaco* rechazado á tiros de fusil.

Tivoli—Huelga de obreros de la fábrica de papel. La tropa protege á los patronos.

Messina—Importante huelga y triunfo completo de los obreros panaderos.

Treviso—Huelga de masiteros por querer los patronos rebajarles el salario. Los soldados defienden los patronos.

Génova—Las obreras de las fábricas de seda se declaran en huelga pidiendo aumento de sueldo.

Salerno—Las obreras que trabajan en seda, condenadas á multas vergonzosas, se declaran en huelga. La fuerza pública atropella sin consideración á inermes mujercas.

Turin — Gran huelga de fundidores. Nuestros compañeros animando á los huelguistas á la resistencia. La tropa, como siempre; arrestos arbitrarios.

Spoleto—El tribunal condena por asociación de malhechores á 8 compañeros nuestro de Terni á pena de 12 años de detención y 8666 libras de multa entre todos.

Palermo—El tribunal condena, por gritos subversivos, los compañeros Ristori, Arrighini Nasini y Bianchi á 10 meses de reclusión por cala uno.

Ancona—Brevemente se discutirá en tribunal la causa contra el compañero redactor de «L'Agitazione» Alberico Angelozzi por los secuestros del periódico.

Pisa—Anuncian de esa la aparición de «L'Idée Libertaria» revista mensual.

Livorno—Se anuncia la reaparición en esa del periódico «Sempre Avanti».

Castel franco—Sigue el proceso contra varios compañeros nuestros acusados por asociación á delinquir.

Estos hechos, sucedidos recientemente, en Italia y otro que por falta de espacio no anotamos, son, la mayor parte sostenidos por nuestros compañeros ó á lo menos, en ellos toman parte activa y directa desafiando sin miedo la estúpida reacción italiana, dando al mismo tiempo, un *menito* á los redactores de «El Rebelde» que dicen que allá nuestros amigos, se adaptan *cal mo'io ó al miedo*.

EL OBRERO

EN TUCUMAN

Los tipógrafos de «El Nacional» hanse declarado en huelga. El moviél de este movimiento fué que los empresarios de dicho diario audeaban á los obreros cerca de 3 meses de sueldo y se niegan en pagarles y como si esto fuera poco el señor Damian P. Garat, quien en su carácter de propietario (según él) pedía la detención de los huelguistas.

La orden fué cumplida al pié de la letra, el lunes pasado á horas 11 y media de la noche, más ó menos, se presentó un oficial de policía, á casa de uno de los trabajadores donde se encontraban reunidos, notificándoles orden de prisión, la que cumplieron

